

20-8-97

El joven obispo de Viladequinta

SANTI PALMERI

¡Yo también soy de Albergaria!, tras una y otra vez Tato Lomón el día de La Ascensión. A los antiguos vecinos del pequeño pueblo, reunidos en el santuario de Prado (A Veiga) 40 años después, no les quedó la menor duda: «El obispo de Viladequinta es de Albergaria». Y es cierto, este hombre de curiosa personalidad, es un poco de todas partes: De Carballiño, de A Veiga, de Astorga, de San Xorxe, de Montepalao... De uno a otra forma, el valdeorras ha dejado huella en estos lugares.

El rey Tato Lomón nació en la localidad carballinesa de Viladequinta en 1913. Hijo de Manuel y Venancio —que fallecieron hacia 1963 y 1964, respectivamente— es el menor de cinco hermanos: Pura, Antonio, Luis, Manuel y Tato (este vive aún).

Estudió en Astorga y ejerció como pedagogo en tres localidades del Ayuntamiento de A Veiga: Mea, Simón y Albergaria, esta última, ocupado en 1937 por el embalse de Prado. En 1934 se enroló en el Instituto Español de Misiones Extranjeras (IEME) y se trasladó a Colombia. Allí a otros compañeros, creó el Vicariato Apostólico de San Xorxe y quedó a montarse hacia principios de los setenta. En 1966 regresó a España. Fue nombrado obispo en mayo de ese año y consagrado el 23 de julio. La ceremonia, como se podía ver de otra forma, se ofició en Astorga, presidida por el nuncio Helébrando Antoniani. Con 34 años, Tato Lomón se convirtió en el obispo más joven del mundo. De nuevo en Colombia, se ocupó de la diócesis de Montepalao, sustituta de la desaparecida San Xorxe, encerrada en el interior del país, entre los ríos Magdalena y Cauca. Tato Lomón, ahora jubilado, ha sabido vivir sin desprenderse de la mitra que un día le regaló sus paisanos de Viladequinta.

La Uva de Galicia